

**Uso intensivo de la comunicación por redes sociales y habilidades conversacionales en
adolescentes**

**Intensive use of communication via social networks and conversational skills in
teenagers**

Luisa Fernanda Orozco García¹

Carolina Orozco Ocampo²

RESUMEN

Estudios han planteado la influencia que tiene el uso intensivo de la comunicación a través de redes sociales y aplicaciones de mensajería (Facebook, WhatsApp, Instagram, Snapchat, entre otros) en el detrimento o la inhibición del desarrollo de las habilidades para conversar presencialmente en niños y adolescentes. Por ello, en la presente investigación se tuvo como objetivo indagar la percepción que tienen los jóvenes de la I.E San Antonio de Rionegro, Antioquia, acerca de su uso intensivo de la comunicación por redes sociales y la relación de esta con sus habilidades conversacionales. El abordaje metodológico se basó en el análisis cualitativo y descriptivo, en el cual se utilizó como instrumento para obtener la información, la entrevista semiestructurada. Posteriormente, se sistematizó la

¹ Estudiante de Psicología de último semestre. Grupo de Investigación Gibpsicos. Línea de Investigación: Salud, bienestar y calidad de vida. Universidad Católica de Oriente. Rionegro, Antioquia, Colombia. Email: luisa.orozco5179@uco.net.co

² Estudiante de Psicología de último semestre. Grupo de Investigación Gibpsicos. Línea de Investigación: Salud, bienestar y calidad de vida. Universidad Católica de Oriente. Rionegro, Antioquia, Colombia. Email: carolina.orozco2233@uco.net.co

información en matrices de análisis cualitativo, en línea con cada una de las categorías de análisis elegidas, a partir de lo cual se concluyó que los jóvenes consideran que su uso intensivo de las redes sociales afecta diferentes ámbitos de su vida social como son las posibilidades del uso de su tiempo libre, un aumento de la procrastinación, la disminución del tiempo para estudio, y en cuanto a la comunicación presencial, la alternativa online les proporciona protección y seguridad cuando deben hablar temas que les generan vergüenza o emociones desagradables como la culpa.

Palabras clave: Adolescencia, habilidades conversacionales, empatía, comunicación online

ABSTRACT

Studies have raised the influence of the intensive use of communication through social networks and messaging applications (Facebook, WhatsApp, Instagram, Snapchat, among others) and the detriment or inhibition of the development of face-to-face conversation skills in children. and adolescents. Therefore, in this research, the perception that young people from the I.E San Antonio de Rionegro, Antioquia, in the tenth and eleventh grades have about their intensive use of communication through social networks and its relationship with their peers, was investigated. conversational skills. The methodological approach was based on qualitative and descriptive analysis, in which the semi-structured interview was used as an instrument to obtain information. Subsequently, the information was systematized in qualitative analysis matrices, in line with each of the chosen categories and subcategories, from which it was evident that young people consider that their intensive use of social networks affects different areas of their social life. such as

the possibilities of using their free time, an increase in procrastination, a decrease in time for study, and in terms of face-to-face communication, the online alternative provides them with protection and security when they have to talk about topics that cause them embarrassment in person or unbearable emotions like guilt.

Keywords: Adolescence, conversational skills, empathy, online communication

INTRODUCCIÓN

No es lo mismo decirle algo a alguien frente a frente que en una pantalla, particularmente si lo que se va a decir es emocionalmente complicado o intenso, de importancia íntima, e incluso un gesto como un beso en la mejilla o un abrazo no es igual en un “emoji” que de manera presencial. No es posible evaluar la reacción de la otra persona, y por ende no se calibra la empatía en el emisor del mensaje. Los efectos emocionales y subjetivos son diferentes. Escribiendo en un chat se va al grano con más facilidad sin tener que pensar si esto afectará o generará malestar en el otro, por ejemplo, y autores como el sociólogo polaco Bauman (2005) afirmarían que la comunicación digital en exceso genera relaciones interpersonales líquidas, buscando destacar su fragilidad y ausencia de consistencia. ¿Hacia dónde llevará esta forma de comunicación en las personas más jóvenes?

Desde la psicología, Sherry Turkle (2015), psicóloga clínica americana, profesora de estudios sociales en el prestigioso Instituto Tecnológico de Massachussets (MIT), e investigadora sobre la influencia del uso de la comunicación digital, afirma que cada vez

más nos comunicamos por escrito con mensajes electrónicos que en persona... y esto tiene consecuencias, especialmente para quienes se están desarrollando (niños y adolescentes). Turkle afirma que el uso excesivo de la comunicación digital en niños y adolescentes genera problemas en aspectos como el desarrollo de la empatía, y las habilidades para conversar en persona. Los adolescentes pueden tener muchos "conocidos" o miles de "amigos" en Facebook, pero las conexiones parecen superficiales (Turkle, 2015). Bauman utiliza otro término para estas relaciones: "desechables" (2005).

Ahora bien, Turkle realiza su teoría basándose en estudios con población norteamericana, donde son usuales las familias pequeñas, donde ambos padres trabajan, y donde es común dejar a los hijos pequeños acompañados de una pantalla (Tablet, celular). Turkle (2020) concluye que el uso de las comunicaciones por redes sociales hace que los jóvenes busquen comunicaciones que les generen placer inmediato, hecho por el cual los jóvenes están dispuestos a reemplazar amistades sanas por una más superficial que le genere risa, asombro, o alguna emoción agradable. Es así como la cantidad diaria de notificaciones en el celular puede inhibir la interacción social, pues a nivel digital el joven se limita la mayor parte del tiempo a compartir memes, videos graciosos, imágenes animadas, noticias engañosas, entre otros, y poco se dice de cada persona involucrada en ese intercambio.

¿Por qué es importante si hay consecuencias sobre el desarrollo de la empatía en las personas? La empatía, definida como la capacidad de "comprender a una persona desde su marco de referencia en lugar de hacerlo desde el marco propio, lo que permite experimentar de manera vicaria los sentimientos, percepciones y pensamientos de la persona" (American

Psychological Association, 2010), es una capacidad que nos permite generar relaciones auténticas y profundas, y su ausencia genera relaciones superficiales donde sólo importa el punto de vista de la persona. Frick y Kemp (2021) afirman que el desarrollo apropiado de la empatía es vital para la adquisición de habilidades de autorregulación y un desarrollo socioemocional saludable, el comportamiento prosocial, y la comunicación interpersonal. En cambio, un déficit en el desarrollo de la empatía puede jugar un rol importante en la etiología de los trastornos de la conducta social y antisocial, así como en la inhibición social.

En consecuencia, si se reemplaza la comunicación en persona por la comunicación por medio de las pantallas, se estará promoviendo un déficit en la empatía, y con ello, generando uno de los factores de riesgo que puede llevar al comportamiento asocial y antisocial, así como al desarrollo de relaciones más superficiales y que se pueden acabar con facilidad y rapidez, a un clic de distancia o a un “ghosting”, es decir, a terminar una relación simplemente bloqueando a la persona en el celular, sin ninguna comunicación. Y esto es importante porque en la actualidad, niños y jóvenes cada vez más se comunican por redes sociales y aplicativos de mensajería instantánea. En un estudio realizado por Lenhart et al. (2015) en los Estados Unidos, se refleja que el 79% de los jóvenes utilizan aplicativos de mensajería instantánea para comunicarse con sus amigos, y de estos, un 27% lo hace diariamente; ya en cuanto a las redes sociales, las cifras no están muy distantes, 72% se comunica por redes con frecuencia, y de estos 23% lo hace diariamente (Lenhart et al., 2015, p. 3).

¿Está Colombia en una situación similar? Un estudio local realizado por Tigo Une y la Universidad Eafit, reportado por el diario La República (2018), afirma que los niños y jóvenes en Colombia invierten en promedio 3 horas y 31 minutos diarios en internet (Monterrosa Blanco, 2018), lo que dice que la facilidad para tener una pantalla conectada a internet en las manos varias horas al día, sin importar la edad, ya es un hecho. Esto concuerda con el documento de la Comisión de Regulación de Comunicaciones (2022), que establece que en Colombia ya hay más de 80 millones de líneas de celular, en un país con apenas 51 millones de habitantes. Es claro que varias personas tienen más de una línea de celular, pero aun así las cifras muestran que buena parte de la población tiene uno, incluyendo niños y adolescentes.

Lo anterior es consecuente con la preocupación de los administradores y docentes de la Institución Educativa San Antonio en Rionegro (Antioquia), quienes preocupados por el uso intensivo de las redes sociales que detectan a diario en sus estudiantes, los llevó a plantear preguntas a los investigadores como: ¿hay consecuencias en la comunicación presencial de los estudiantes de la institución por el uso intensivo de la comunicación digital? Esto llevó a la pregunta de los investigadores: ¿cuál es la percepción de los adolescentes de la institución educativa San Antonio acerca de la relación entre su uso intensivo de la comunicación por redes sociales y sus habilidades para comunicarse presencialmente?

Partiendo de estas preguntas se planteó como objetivo de la investigación identificar la percepción de los adolescentes frente a la relación entre el uso intensivo de la comunicación por redes sociales, y las habilidades conversacionales presenciales. Para esto

se aplicaron entrevistas semiestructuradas a los adolescentes de básica secundaria de los grados décimo y undécimo de dicha institución en el municipio de Rionegro.

Algunas investigaciones y reflexiones hechas sobre el uso intensivo de las redes sociales en los adolescentes y su incidencia en las habilidades conversacionales, demuestran que este es un fenómeno que cada vez requiere mayor atención, en este sentido, Pierce (2009) afirma que existe una relación directa entre la ansiedad social y un mayor uso de comunicación por redes sociales; de igual forma, se refleja una relación directa entre la ausencia de ansiedad social e iniciar amistades por redes sociales. Por otro lado, Molina y Toledo (2014), en una investigación realizada en Ecuador, demuestran que, a nivel general, la mayoría de los adolescentes no se ven muy afectados por las redes sociales en diferentes áreas, aunque dediquen hasta tres horas diarias y revisen las redes sociales por lo menos cinco veces al día, lo que necesariamente los distrae de sus estudios.

González y Hernández (2017), concluyen que los adolescentes están continuamente usando internet, algo que no se puede obviar e impedir ya que se vive en una sociedad en la que el consumo de las redes sociales y de internet en general está normalizado. Estos autores consideran que, en general, los jóvenes no son realmente conscientes de los riesgos que trae consigo el uso del internet, ya que la gran mayoría de los/as encuestados/as contestó que sí creían que hacían un uso apropiado del internet, hecho que se desmintió a lo largo del análisis, pues, por ejemplo, se comunican con personas desconocidas a través de mensajes, llamadas, no teniendo conciencia del riesgo, ni de que verdaderamente estén haciendo un uso seguro de la comunicación digital.

Cediel (2019), en un estudio que realizó en una institución educativa de Bucaramanga con los estudiantes de décimo y once sobre el uso de las redes sociales y las habilidades sociales, evidenció que existe una relación significativa y negativa entre el uso excesivo de las redes sociales con el autocontrol; sin embargo, encontró que se aumenta la sinceridad, la cual es expresada con el inconformismo social, desconocimiento y desacatamiento de normas sociales. De otro lado, García (2020), en un estudio realizado en la Universidad de Zaragoza, concluye que el uso inadecuado y excesivo de las redes sociales, puede ser perjudicial para la salud mental de jóvenes y adolescentes, ya que, por ejemplo, puede afectar a la imagen corporal de las personas e incluso a la manera de valorarse cada uno. Además, el uso inadecuado de las redes sociales puede ser un factor de riesgo en la aparición de enfermedades de salud mental, como trastornos de la ansiedad, del sueño, alimenticios, depresivos, ciberbullying, entre otros.

Finalmente, Dans Álvarez, Muñoz Carril y González Sanmamed (2021) consideran que los hábitos de uso de las redes sociales en la adolescencia se convierten en desafíos educativos, pues existe una relación directa entre el tiempo de conexión a redes sociales y el abandono de actividades de estudio, entretenimiento y amistad; además, los jóvenes se conectan principalmente en su tiempo de ocio, por lo que cada vez se relacionan menos con sus pares frente a frente.

METODOLOGÍA

Partiendo de las expectativas de los administradores de la Institución Educativa San Antonio, se diseñó y ejecutó un estudio de carácter cualitativo y descriptivo, en el cual fue utilizado como instrumento principal para la recolección de datos la entrevista

semiestructurada. Esta entrevista tiene la cualidad de partir de algunas preguntas básicas preestablecidas en torno a las temáticas principales del estudio, pero al mismo tiempo deja libertad al entrevistador para que ahonde en temas interesantes que surgen durante las respuestas a las preguntas preestablecidas, generando nuevas preguntas. Las preguntas fueron diseñadas específicamente para la investigación entre las investigadoras y el asesor de la investigación, y fueron validadas por la psicóloga Mary Blanca Ángel, profesora e investigadora de amplia experiencia y externa a la Universidad Católica de Oriente. Krippendorff (1990) menciona que la entrevista semiestructurada es una técnica que permite recolectar e inferir información a partir de diferentes escenarios sociales para generar categorías que permitan identificar las necesidades en la comunidad con la cual se lleva a cabo un estudio para el desarrollo de un tema de investigación científica.

Una vez diseñadas y validadas las preguntas de la entrevista, se procedió a encuestar a 237 estudiantes para conocer el número de horas que en promedio dedicaban a la comunicación por redes sociales, y de estos se seleccionaron 35. De los 35, dado aceptaron participar y diligenciaron (ellos y sus padres) el consentimiento informado para participar en la investigación un total de 10 estudiantes. A estos 10 estudiantes que aceptaron participar y que estaban entre los estudiantes que más horas a la semana utilizan internet se les aplicó la entrevista semiestructurada a partir de la cual se generaron los datos para la investigación.

En cuanto al análisis de resultados, Aigner (2009) menciona que en un análisis de resultados cualitativos ya no solamente se necesita de lo que se comprende a través de lecturas de textos y de contextos, sino que el investigador debe poseer ciertas habilidades sociales como: saber escuchar, saber sostener su concentración para prestar atención a los

cambios del entorno cuando sea necesario, también ser receptivo con quien tiene al frente y, por último; ser ágil en análisis de actitudes, aptitudes y en comunicación tanto verbal como no verbal para así dar veracidad a la información que se obtiene para el desarrollo correcto del análisis final de los resultados.

Luego de la recolección de datos se procedió a su sistematización (transcripción literal de todas las entrevistas para su análisis por medio de tablas de matriz de análisis cualitativos). Cazau (2006) afirma que en un estudio cualitativo “se seleccionan una serie de cuestiones, conceptos o variables (...) con el fin, precisamente, de describirlas e interpretarlas.” (p. 45).

Las tablas de matriz de análisis cualitativo son importantes como herramienta para el análisis de datos cualitativos (Hernández de la Torre & González Miguel, 2020). Estas matrices son tablas con filas y columnas que permiten organizar la información, establecer códigos y categorías, e iniciar el proceso de interpretación y análisis de los datos. En las tablas de matriz de análisis cualitativo utilizadas, se realizaron dos tareas principales. En un primer momento para cada entrevista se colocó la transcripción total de la matriz (columna 1 de la tabla), se seleccionaron las palabras/frases más significativas y relacionadas con la temática de investigación (columna 2), a cada selección se le asignó una codificación inicial (columna 3), y al mismo tiempo se realizó una interpretación inicial de lo seleccionado (columna 4).

Ya en la segunda matriz los códigos fueron agrupados en categorías de análisis (columna 1), a cada categoría se le colocan los códigos que la componen (columna 2), a cada código se le colocan las palabras o frases seleccionadas desde la primera matriz (columna 3), se retoman las interpretaciones iniciales (columna 4) y a partir del conjunto de

las interpretaciones iniciales se realiza un segundo nivel de interpretación (columna 5). Este segundo nivel de interpretación es la base para el análisis de los resultados de la investigación.

Técnicas e instrumentos de recolección y análisis

Como se mencionó en la sección anterior, para esta investigación se empleó una encuesta previa a la entrevista para establecer la cantidad de horas de comunicación por redes sociales y aplicativos de mensajería de los jóvenes participantes. Luego, en un segundo momento se aplicó la entrevista semiestructurada con miras a revisar lo planteado en los objetivos específicos de la investigación: conocer cómo es la comunicación entre amigos en adolescentes que hacen un uso intensivo de las redes sociales; establecer si el hecho de comunicarse asiduamente por redes sociales genera reflexiones en los adolescentes acerca de los posibles efectos de ello; y, determinar si los adolescentes consideran que existe una relación entre el uso intensivo de la comunicación digital y las dificultades para conversar en persona.

Antes de llegar a interactuar con los jóvenes, se indagaron las necesidades de investigación pertinentes para la psicología con las directivas de la institución educativa (rector, psicóloga de la institución). Entre las necesidades planteadas, se destacó la preocupación por el uso intensivo del celular por parte de los jóvenes, el cual se convirtió en la base para el tema a investigar. Posteriormente, se aplicó una encuesta a 237 estudiantes para establecer especialmente el número de horas del uso de comunicación por redes sociales, dicha encuesta constó de 20 preguntas de selección múltiple relacionadas

con la red social que más utilizan, y cuál medio se comunican frecuentemente con sus familiares y amigos.

En segundo lugar, se procedió a seleccionar a los 35 estudiantes que registraron un mayor número de horas, y de estos aceptaron participar en la investigación, diligenciando tanto ellos como sus padres el consentimiento informado para participar, un número de 10 estudiantes. Por ser menores de edad, el consentimiento también debía ser firmado por sus padres.

En tercer lugar, en la medida en que los estudiantes fueron entregando los consentimientos se fueron efectuando las entrevistas individuales en un lugar privado de la institución. Una vez se obtuvo saturación teórica porque el análisis de nuevos datos no proporcionó material adicional pertinente a las categorías de análisis existentes se dieron por terminadas las entrevistas y se inició la sistematización general y análisis de datos.

El análisis cualitativo inicial se hizo desde para cada entrevista, lo cual permitió descubrir temas que podían indagarse en las siguientes entrevistas y hacer ajustes progresivos en las preguntas. Para ello se realizó la codificación de las entrevistas de manera inductiva, para luego agruparlas en una matriz por categorías. Finalmente, los resultados se hallaron a partir del análisis de cada una de las matrices, al realizar la síntesis de los diferentes niveles de interpretación, generándose así el texto que se expone más adelante.

Población y muestra

El estudio se realizó con los estudiantes de bachillerato de los grados décimo y undécimo de la Institución Educativa San Antonio, tanto hombres como mujeres de estratos socioeconómicos 1, 2 y 3. Estos adolescentes conforman un núcleo familiar, y tienen acceso a internet y dispositivos móviles. Participaron en un primer momento 237 estudiantes, de estos se seleccionó una muestra inicial de 35 a partir de la cantidad de horas semanales que invertían en internet (los que más horas invertían), y de estos la muestra final fue de 10 estudiantes que fueron quienes, además de manifestar su deseo de participar, llevaron correctamente diligenciado el consentimiento informado, tanto el propio como el de sus padres.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

En esta investigación se logró evidenciar la percepción de los adolescentes frente a la comunicación con sus pares a través de las redes sociales, y la influencia de esta en sus habilidades conversacionales presenciales. Los resultados se agruparon a partir de las siguientes categorías: la transformación de las relaciones interpersonales presenciales, la ocupación digital del tiempo libre, el temor y/o añoranza del contacto físico presencial y el lenguaje no verbal, y la digitalización comunicativa durante la Pandemia Covid-19.

Transformación de las relaciones interpersonales presenciales.

Es posible percibir cómo los jóvenes participantes en la investigación perciben la transformación de las relaciones interpersonales presenciales por el uso intensivo de la comunicación digital en redes sociales. A continuación, se colocan como ejemplo algunos

aportes destacados de las entrevistas (el código entre paréntesis corresponde a cada entrevistado):

(E1) “Uno a veces se va acostumbrando como al ritmo del celular Y a veces uno va dejando como de lado esos hábitos de estar como en persona o así. Uno aprende a tener más confianza por esos medios y hablar más”.

(E2) “Uno no tiene como confianza. Uno por chat es, no sé, uno se suele como expresar más, es que a uno lo aleja mucho como de los seres queridos. Porque por ejemplo están en una reunión los familiares y uno algunas veces prefiere quedarse en la pieza mirando tik tok, o mirando Instagram o respondiendo WhatsApp”.

(E8) “Por ejemplo yo tengo una amiga, que la conocí por parte de otra amiga, jamás nos hemos visto frente a frente nos conocimos virtualmente por Facebook WhatsApp”.

En (E1), (E2), y (E8), se refleja que los adolescentes prefieren comunicarse de manera virtual, haciendo uso en su mayoría de las redes sociales, Facebook y WhatsApp, pues de esta manera sienten más confianza con sus pares y sienten que pueden expresarse de mejor manera sin generarles algún tipo de vergüenza. Además, cuando se comunican por redes sociales, expresan que centran su atención en diferentes cosas, y consideran que desde la presencialidad esto sería un acto de mal gusto, también ven en las redes sociales una excusa para evadir y distraer dificultades o problemas. García García y Rosado Millán (2012) consideran el uso de las redes sociales como un espacio de comunicación por parte de los adolescentes que va a la par con un avance de las tecnologías de la información y la comunicación, siendo un hecho que está transformando las conductas y las relaciones

sociales. El cambio ha supuesto una adaptación de las personas ante esas nuevas formas de relacionarse.

Los datos en esta categoría también mostraron que no todo es negativo en las redes sociales, Marañón (2012) coincide con este punto y afirma que los jóvenes han entendido las redes digitales como una oportunidad y una forma de independencia en donde se evidencia un cambio de vida social por la vida virtual, dando uso persistente a esta herramienta la cual se convierte en un elemento indispensable para su día a día.

La ocupación digital del tiempo libre

Es posible percibir que la satisfacción inmediata que pueden producir las comunicaciones digitales ha hecho que los jóvenes las utilicen más en su tiempo libre, dejando de lado muchas veces actividades como el deporte, arte, cultura, reuniones con amigos, las cuales van perdiendo atractivo, con pocas excepciones. A continuación, se colocan como ejemplo algunos apartes destacados de las entrevistas:

(E8) “Hay días que yo digo que pereza salir y me quedo en la casa todo el día ya sea chateando, viendo videos, películas y cosas así”.

(E2) “En clase de modelaje si se me olvida como rotundamente el celular porque es algo que me gusta pues bastante; es como por así decirlo, como una pasión que uno tiene entonces como a uno le gusta y está ahí, pues sí, no es como tanto el uso del celular”.

(E9) “Me gusta mantenerme activo en redes sociales; por ejemplo, en las que son... pues, de tipo social valga la redundancia, yo escribo, interactúo con las personas,

publico fotos, me gusta mucho la edición, entonces siento que edito, y subo, o estoy constantemente activo en ese ámbito”.

Según los testimonios, se evidencia que los estudiantes en su tiempo libre prefieren utilizar medios digitales o redes sociales para entretenerse a cambio de la socialización frente a frente. También se encuentra que cuando realizan actividades culturales como baile, pintar, leer, o deporte dejan de lado el uso de las plataformas digitales y se concentran en disfrutar de estas actividades, siempre y cuando sean del interés del joven. Este uso casi permanente ha llevado a pensar que “Las redes sociales virtuales se han constituido como un segundo hogar en red que bajo un cierto orden y en un mismo lugar, concentra vínculos, información y entretenimiento” (Ciuffoli & López, 2010). Por otro lado, Manuel Castells, citado por Busquet Durán (2018), destaca que hay una búsqueda de sensaciones agradables y frecuentes en los jóvenes: “Hay claramente una cultura joven emergente, en la que los usos lúdicos, exploratorios y de sociabilidad son más importantes (...) los jóvenes utilizan Internet sobre todo para lo que les motiva personalmente: su sociabilidad, sus preferencias en el ocio”.

El temor y/o añoranza del contacto físico presencial y el lenguaje no verbal

Ahora, no todo está jugando a favor de la comunicación digital en términos de las satisfacciones que puede ofrecer de manera inmediata y sin esfuerzo (gratis, sin salir de casa, sin esfuerzo físico, sin aspectos difíciles). A continuación, se colocan como ejemplo algunos apartes destacados de las entrevistas:

(E2) “Tanto en habilidades comunicativas como disciplinarias etc.; entonces sí, siento que me afecta”.

(E6) “Yo digo que las redes sociales si son una ayuda, uno ya tiene una base para hablar con las personas que están pues lejos y eso, pero personalmente, siempre va a ser mejor hablar así físicamente”.

(E8) “Porque ya no estaríamos frente a frente con la persona si no que ya todo el tiempo estaríamos virtual, ya no se estaría mirando a la otra persona y no se vería que caras está haciendo.”.

(E9) “Mi día a día prácticamente, fue difícil socializar con las personas”.

En las respuestas de los estudiantes se deduce que el uso intensivo de las redes sociales influye en la comunicación presencial y en las habilidades comunicativas de los adolescentes, con diversos efectos: en algunos casos les genera vergüenza expresar su lenguaje corporal ante las personas con las que están en contacto. Se les dificulta socializar e interactuar de manera presencial.

No obstante, hay quienes tienen estas habilidades más desarrolladas y les gusta interactuar con las demás personas porque les parece que es una forma más cerca y efectiva de comunicarse entre sí. A propósito de lo hallado, Amaral (2015) dice que el desarrollo de las habilidades sociales de los adolescentes es afectado tanto en su desarrollo y salud integral, no llegaría a medir los riesgos de las redes sociales y a su vez, no crear relaciones interpersonales positivas que sean beneficiosas para la construcción de su identidad y que fundamenten su “yo real”. En la misma vía, Rodríguez Puentes y Fernández Parra (2014)

afirman que cuando los adolescentes tienen un uso desmesurado y sin límite de las redes sociales, tienden a ser víctimas de situaciones de riesgo como dificultades para generar identidad, asegurar prácticas de cuidado y filiación sanas, dificultades con el medio donde se desarrolla, entre otros.

Digitalización comunicativa durante la Pandemia Covid-19

Un dato que fue sorpresa para los investigadores fue la frecuencia con la que los jóvenes se refirieron a la pandemia como un detonante para su uso intensivo de la comunicación digital en redes sociales. Algunos ejemplos destacados extraídos de las entrevistas fueron:

(E2) “Antes de la pandemia si las usaba, pero no las usaba tanto. Cuando llegó la pandemia, ehh, en ese momento de clases virtuales, si era más complejo. Porque, o sea, uno se distraía muy fácil, o sea uno escuchaba el celular, entonces uno se ponía a responder un chat, respondía otro, terminaba haciendo otras cosas”.

(E6) “Durante la pandemia uno solo le escribía a la otra persona hey, una tarea que era hacer cual. Después de pandemia, uno entró en confianza, pero con otras personas”:

(E8) “Antes se hablaba más que todo muy físico, en persona se decía pues como muchas cosas. A mí me hizo mucha falta el contacto físico con las demás personas y estar frente a frente.”.

En los testimonios se evidencia el antes, durante y después que tuvo la comunicación en la sociedad, los jóvenes expresan que el uso de las redes sociales se intensificó en la pandemia, y que, debido a esto, la postpandemia les ha generado dificultad en sus habilidades conversacionales, ya que por medios de conversación online se sienten más cómodos y seguros; además que en la pandemia notaron que la comunicación era más inmediata por estos medios. “Los niños y adolescentes llegaron a pasar más tiempo en Internet para estudiar, jugar juegos en línea, comprar, ver películas, usar las redes sociales y charlar” (Dong, Yang, Lu & Hao, 2020). En este sentido Sierra Sánchez y Barrientos Báez (2021) concluyen que las redes sociales no limitan la forma en que las personas se entretienen, se comunican, se relajan, se relacionan, interactúan, negocian, realizan transacciones y cierran tratos. El aumento de sus usos fue evidente, especialmente durante la pandemia, porque el mundo se mantuvo en movimiento a través de Internet, mientras que las herramientas tradicionales se dejaron de lado.

Desde el punto de vista psicológico en las diversas categorías se precisa que uno de los factores que intensificó el uso de las redes sociales en los adolescentes fue la pandemia del Covid-19, por lo que las únicas formas de interactuar y comunicarse era por medio de estas plataformas de conversación online; esto ocasionó que se inhibieran las habilidades conversacionales presenciales, llevando a que los jóvenes perciban que sí se tuvo un uso exagerado en las redes sociales y que esto afecta las relaciones más que todo con sus familias, volviéndose estos medios una necesidad dentro del ambiente social, generando conflictos en torno al tiempo de uso, y reduciendo el tiempo para las conversaciones presenciales; además, ha permitido que en esta población se genere temor a la hora de

socializar pues no sienten confianza de expresar sus emociones y su lenguaje corporal, por lo que frente a temas incómodos o a dificultades utilizan las redes sociales como un factor de distracción.

CONCLUSIONES

El estudio investigativo arroja que el uso de las redes sociales de manera intensiva se genera por tres razones principales: facilidad para la comunicación, generación de entretenimiento, y evitación del afrontamiento presencial de situaciones emocionalmente complejas. Este uso intensivo llevó a tener un menor tiempo para conversaciones presenciales con sus pares, la preferencia para abordar ciertos temas online para evitar una reacción emocional directa incómoda, o la búsqueda constante de estímulos que generen entretenimiento (dejando de lado conversaciones que podrían no ser tan motivadoras como las familiares).

Los jóvenes participantes en las entrevistas reflejan los hallazgos de los estudios realizados por Sherry Turkle (2020), en los cuales los jóvenes estadounidenses están perdiendo la empatía y prefieren la comunicación online para evitar una incómoda presencia del otro, y particularmente las dificultades para manejar las reacciones emocionales, verbales y físicas del otro. En general, la muestra de participantes en este estudio expresó que prefería una comunicación presencial, dejando la virtualidad para temas más cotidianos (logística de reuniones, compartir memes o material multimedia), pero también para comunicarse con quien está a distancia y para temas que les generan mucha vergüenza.

De ahí que, hay una relación inversa, alta y significativa entre las redes sociales y las habilidades sociales de los estudiantes de la Institución Educativa de San Antonio, a mayor uso de la comunicación digital, menor empatía y menor habilidad para tolerar la comunicación presencial, especialmente cuando esta última tiene un componente emocional importante. Es necesario precisar que, en las relaciones en línea también existe la oportunidad de manifestar ciertas clases de habilidades sociales, aunque no proporcionan vínculos fuertes, pueden considerarse un tipo importante de contacto social, especialmente para los jóvenes. Así, las redes sociales se convierten en una herramienta que complementa la interacción social, ya que, en la adolescencia, las relaciones entre iguales son fundamentales para un desarrollo social apropiado.

Una recomendación que se desprende de estas conclusiones es que hace falta crear más espacios de interacción presencial en las instituciones educativas y por parte del estado, pues algunos adolescentes mencionan que cuando participan en actividades como danza, pintura, deporte, etc., se les olvida el celular y se concentran en esos espacios disfrutando de ellos, por lo que estas actividades pueden ayudar a que se afianzas las relaciones sociales y sus habilidades de socialización; así mismo que los padres de familia controlen el uso de las redes sociales, puesto que los estudiantes manifiestan que se remiten a las redes porque es una manera más libre a cambio de salidas que son más controladas por sus padres. En conclusión, si hay más opciones atractivas presenciales, es posible ganar una parte importante del tiempo actualmente dedicado al uso de la comunicación digital para la interacción social presencial, la cual es necesaria para el desarrollo emocional y social de niños y jóvenes.

Para finalizar, los adolescentes expresan en las entrevistas que el uso intensivo de comunicación por redes sociales puede efectivamente afectar el desarrollo de las habilidades de conversación presencial, y esta afectación puede magnificarse o atenuarse de acuerdo con las características propias de cada estudiante y la cultura en la que vive. Esta es la visión de los jóvenes que participaron, y valdría la pena que en futuras investigaciones se proceda al estudio de las formas específicas en que los jóvenes podrían estar usando la comunicación digital para evitar las situaciones difíciles de las relaciones interpersonales, refugiarse de problemas de autoestima, o satisfacción de rasgos de personalidad específicos.

La pregunta de investigación era si los adolescentes percibían que el exceso de comunicación por medios digitales afecta su comunicación frente a frente, y la respuesta es que sí. Si bien aún no se ven en Colombia los mismos efectos que se pueden percibir en los Estados Unidos, donde los jóvenes incluso estando presencialmente prefieren escribirse por un chat, existen evidencias de que se está modificando la forma de comunicación presencial de los niños y jóvenes en Colombia, cambiando los hábitos del uso del tiempo libre, y generando dificultades para tolerar los efectos subjetivos del componente emocional y afectivo de una conversación con una persona en el mismo espacio presencial, lo cual, seguramente con el transcurrir del tiempo, generará cada vez más efectos como por ejemplo las dificultades para las interacciones presenciales y la inhibición de las habilidades sociales conversacionales.

REFERENCIAS

- Aignerren, M. (2009). Análisis de contenido. Una introducción. *La Sociología En Sus Escenarios*, (3), 1-52. Recuperado de <https://revistas.udea.edu.co/index.php/ceo/article/view/1550>
- Amaral, M., Maia, F., & Bezerra, C. (2015). Las habilidades sociales y el comportamiento infractor en la adolescencia. *Subjetividad y Procesos Cognitivos*, 19 (2), 17- 38. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=339643529001>
- American Psychological Association. APA. (2010). *Diccionario conciso de Psicología*. México: Editorial El Manual Moderno.
- American Psychological Association. APA. (2010). *Manual de Publicaciones de la American Psychological Association*. México: Editorial El Manual Moderno.
- Bauman, Z. (2005). *Amor Líquido: acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Busquet Durán, J. (2018). *Los nuevos escenarios de la cultura en la era digital*. Barcelona: Editorial UOC.
- Cazau, P. (2006) *Introducción a la investigación en ciencias sociales*. Recuperado de: <https://alcazaba.unex.es/asg/400758/MATERIALES/INTRODUCCI%C3%93N%20A%20LA%20INVESTIGACI%C3%93N%20EN%20CC.SS..pdf>
- Cediel, M. A. (2019). *Relación de las habilidades sociales y el uso de las redes sociales en adolescentes*. Universidad Pontificia Bolivariana, Facultad de Psicología. Bucaramanga. Recuperado de https://repository.upb.edu.co/bitstream/handle/20.500.11912/6873/digital_38818.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Ciuffoli, C., & López, G. (2010): Facebook como paradigma de la alfabetización digital en tiempos de la barbarie cultural. En Piscitelli, A., Adaime, I. y Binder, I. (Eds.) *El*

proyecto Facebook y la Posuniversidad. Sistemas operativos sociales y entornos abiertos de aprendizaje (111-128). Madrid: Ed. Ariel y Fundación Telefónica.

Comisión de Regulación de Comunicaciones. (2022). *Colombia superó los 80 millones de líneas de telefonía móvil en 2022*. Recuperado de <https://www.crcom.gov.co/es/noticias/comunicado-prensa/colombia-supero-80-millones-lineas-telefonía-movil-en-2022>

Dans Álvarez-de-Sotomayor, I., Muñoz Carril, P.-C., & González Sanmamed, M. (2021). Hábitos de uso de las redes sociales en la adolescencia: desafíos educativos. *Revista Fuentes*, 23(3), 280–295. doi: 10.12795/revistafuentes.2021.15691

Denzin, N. K., & Lincoln, Y. S. (2005). *The Sage Handbook of Qualitative Research*. Sage Publications.

Dong, H., Yang, F., Lu, X., y Hao, W. (2020). Internet addiction and related psychological factors among children and adolescents in China during the coronavirus disease 2019 (Covid-19) epidemic. *Frontiers in Psychiatry*, 11:00751. doi: 10.3389/fpsy.2020.00751

Frick, P. J., & Kemp, E. C. (2021). Conduct Disorders and Empathy Development. *Annual Review of Clinical Psychology*. 17 (1), 391-416. doi: 10.1146/annurev-clinpsy-081219-105809

García, D. (2020). *La influencia de las redes sociales en la salud mental de jóvenes y adolescentes*. Universidad de Zaragoza., Facultad de Ciencias Sociales. España. Recuperado de <https://zaguan.unizar.es/record/101935/files/TAZ-TFG-2020-1522.pdf>

García-García, F., & Rosado-Millán, M. J. (2012). Conductas Sociocomunicativas de los nativos digitales y los jóvenes en la Web 2.0. *Comunicación y sociedad*, 25 (1), 15-38. doi: 10.15581/003.25.36188

- González, L., & Hernández, N. (2017). *Menores y redes sociales: los riesgos de un mal uso*. Facultad de Ciencias Políticas, Sociales y de la Comunicación de la Universidad de La Laguna. España. Recuperado de <https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/6893/Menores%20y%20redes%20sociales%20los%20riesgos%20de%20un%20mal%20uso.pdf?sequence=1>
- Hernández de la Torre, E., & González-Miguel, S. (2020). Análisis de datos cualitativos a través del sistema de tablas y matrices en investigación educativa. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*. 23 (3), 115-132. doi: 10.6018/reifop.435021
- Krippendorff, K. (1990). *Metodología de análisis de contenido, teoría y práctica*. Buenos Aires: Ediciones Paidós.
- Lenhart, A., Smith, A., Anderson, M., Duggan, M., & Perrin, A. (2015). Teens, Technology & Friendships. *Pew Research Center*. Recuperado de <https://www.pewresearch.org/internet/2015/08/06/teens-technology-and-friendships>
- Marañón, C.O. (2012). Redes sociales y jóvenes: una intimidad cuestionada en internet. *Aposta: Revista de ciencias sociales*. 54, 1-16. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/4959/495950250003.pdf>
- Molina, G., & Toledo, R. K. (2014). *Las redes sociales y su influencia en el comportamiento de los adolescentes, estudio a realizarse en cuatro colegios de la ciudad de cuenca con los alumnos de primer año de bachillerato*. Universidad del Azuay. Cuenca, Ecuador. Recuperado de <http://dspace.uazuay.edu.ec/handle/datos/3659>
- Monterrosa Blanco, H. (2018, agosto 4). Los niños y jóvenes colombianos usan internet tres horas y media al día. *La República*. Recuperado de <https://www.larepublica.co/internet-economy/los-ninos-y-jovenes-colombianos-usan-internet-tres-horas-y-media-al-dia-2756640#>

Pierce, T. (2009). Social anxiety and technology: Face-to-face communication versus technological communication among teens. *Computers in Human Behavior*, 25(6), 1367–1372. doi: 10.1016/j.chb.2009.06.003

Rodríguez Puentes, A. P., & Fernández Parra, A. (2014). Relación entre el tiempo de uso de las redes sociales en internet y la salud mental en adolescentes colombianos. *Acta colombiana de psicología*, 17(1), 131-140. Recuperado de <https://actacolombianapsicologia.ucatolica.edu.co/article/view/7>

Sierra Sánchez, J., y Barrientos Báez, A. (2021). *Cosmovisión de la comunicación en redes sociales en la era postdigital*. Madrid: McGraw-Hill Interamericana de España.

Turkle, S. (2015). *Reclaiming conversation: the power of talk in a digital age*. Londres: Penguin Books.

Turkle, S. (2020). *En defensa de la conversación: el poder de la conversación en la era digital*. Barcelona: Ático de los Libros.